



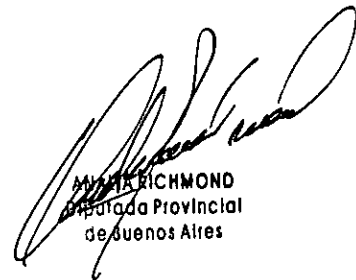
*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

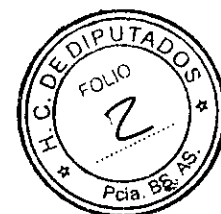
PROYECTO DE DECLARACIÓN

**LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo Provincial, declare de interés Provincial, El Circuito Turístico Carhué en la localidad de Adolfo Alsina Provincia de Buenos Aires.


MARÍA RICHMOND
Diputada Provincial
de Buenos Aires



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*


FUNDAMENTOS:

Carhué es la ciudad cabecera del Partido de Adolfo Alsina ubicada a 533 km. de la Capital Federal, encontrándose el mismo al oeste de la Provincia de Buenos Aires, limitando con los municipios de Pellegrini, Salliqueló, Guaminí, Pigüé, Puán y la Provincia de La Pampa.

El significado de Carhué, en lengua Mapuche, significa "Lugar Verde", proviene de CARRE: Verde o verdor y HUE: Lugar o donde hay.

Durante la Presidencia de Nicolás Avellaneda, el Ministro de Guerra y Marina Dr. Adolfo Alsina diseña un plan de ocupación y avance sobre el territorio aborigen, que incluía a Carhué como bastión mapuche. El plan de avance de la frontera interna consistía en ocupar los cinco lugares más importantes para el sistema económico aborigen. Italo (Sur de Córdoba), Trenque Lauquen, Guaminí, Carhué y Puan en la provincia de Buenos Aires. Una vez arribadas, las Divisiones debían construir un fuerte y los fortines necesarios para defender la posición. El plan también establecía la construcción de un foso, que la historia llamó La Zanja de Alsina, y que debía contener los arreos de ganado.

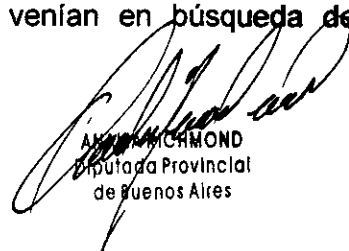
Carhué fue el lugar de mayor avanzada en la frontera de 1876 dado su estratégico emplazamiento. El jefe de la División Sud, Tte. Coronel Nicolás Levalle, lo ocupa el 23 de abril de 1876 y meses más tarde, el 21 de enero de 1877, funda oficialmente el Pueblo de Adolfo Alsina, en homenaje a su jefe y amigo. En 1949 se lo declara ciudad y se le devuelve su nombre ancestral: "Carhué". El Lago Epecuén tiene aguas extremadamente saladas que producen cierta sensación particular en la piel de aquellos que se acaban de bañar en ellas.


ANA MARÍA RICHMOND
Diputada Provincial
de Buenos Aires

Hacia 1876 Carhué y el Lago Epecuén eran prácticamente desconocidos, pues pertenecían a los dominios indígenas. Fue el 23 de ese mismo año cuando el Tte. Coronel Nicolás Levalle estableció la Comandancia de las fuerzas de la División Sud, sobre una de las barrancas del Lago, e inicio de inmediato la fundación de un pueblo, el 21 de enero de 1887, bautizado Adolfo Alsina, por el entonces Ministro de Guerra y Marina.

Sin embargo, la primera referencia del Lago Epecuén data de alrededor de 1770, cuando el Piloto De La Real Marina Pablo Zizur realiza un viaje en busca de sal a Salinas Grandes, es quién la descubre y la bautiza Laguna San Lucas. Quiso el destino que San Lucas sea el patrono de la medicina. El primer análisis de sus aguas se produce en 1886, diez años transcurridos de la fundación de Carhué. El análisis fue realizado por un químico italiano que se maravilló por la riqueza mineral del Lago Epecuén, constatando que la salinidad era superior a la del mar en 10 a 1. Además recomendaba su explotación mediante ferrocarril para su uso doméstico y comercial. A principios del siglo XIX el Lago Epecuén comienza a ser muy renombrado por las propiedades curativas de sus aguas. Los primeros pobladores y visitantes arribaban en galeras o diligencias, provenientes de Azul, 25 de Mayo, y en años posteriores desde Arroyo Corto, que era punta de riel. Todos concurrían maravillados por los comentarios de personas que conocían las propiedades acampando en sus orillas.

Luego el FFCC dará un gran impulso: en 1899 llega el ferrocarril Sud; en 1903 el Oeste con parada en Carhué y en Epecuén a 2 Km. del Lago; y en 1911 Midland, desde Estación de Puente Alsina hasta Carhué. En 1909 el Ministerio de Obras Públicas de la Pcia. De Buenos Aires le da un respaldo científico-médico a sus aguas milagrosas. A partir de allí, el interés y prestigio fueron creciendo, y se comienza a vislumbrar un gran futuro para el Lago Epecuén. Varios pioneros y visionarios efectúan obras cuyo fin es dar a los bañistas confort y servicios. El ritmo de crecimiento se hizo frenético, se construían hoteles de alta categoría, balnearios imponentes y enormes residencias privadas, a la par de la instalación de empresas extractoras de sal, barro radioactivo, fábricas de jabones a partir del fango, etc. Los '20 marcaron el inicio de un desarrollo impresionante: grandes hoteles dan comodidad y lujo a las familias adineradas que venían en búsqueda de


ANA RICHMOND
Diputada Provincial
de Buenos Aires



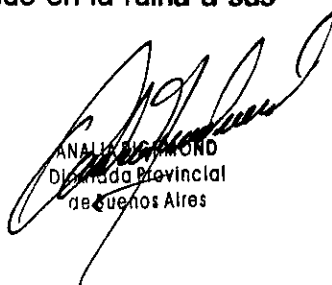
descanso y de curas milagrosas. La Sociedad Anónima Minas Epecuén fueron junto a la S.A. Balneario y Termas Mar de Epecuén de Arturo Vatteone, uno de los pioneros en la explotación. En 1922 se produce el primer loteo de tierras para la conformación de un pueblo y se lanzaron campañas publicitarias ofreciendo terrenos a orillas del Lago lo que daría inicio a la futura lago Epecuén, en las tierras que hasta entonces pertenecían a la Sociedad Mar de Epecuén de la cual Vatteone era presidente. Conjuntamente con los balnearios que se instalaron en todas sus costas, incluidos en las márgenes mas cercanas a Carhué, se fueron creando hoteles y la gente comenzó a radicarse y conformar una villa turística. De esta forma, comenzó un ritmo frenético de construcción de hoteles de categoría internacional. Entre los primeros emprendimientos económicos se puede mencionar Mar de Epecuén (1921. fundada por Arturo Vatteone, quien construyo un fortín Museo para los turistas), Balneario y Termas "Minas de Epecuén" S.A. (1921), Balneario y Termas "Plage Hotel" (1922), Balneario Y Termas De Carhué, Termas Hotel y Balneario Bristol de Carhué (1923), Balneario y Termas de Epecuén S.A. (1924), Balneario y Termas Hotel "Las Delicias", Balneario y Hotel "Gorostegui", Balneario "Villa Sauri" y Hotel "La Clarita".

Al lado de los hoteles comienzan a establecerse trabajadores y propietarios y así para 1930 la villa "Mar de Epecuén" o "Epecuén Ville" como se la nombraba, ya contaba con una iglesia en construcción, una escuela y todos los servicios de un pequeño pueblo.

A partir de allí la historia de crecimiento de la villa no cesaría: tres líneas ferroviarias tenían parada en Carhué y su lago. Las empresas promocionaban pasajes con descuentos, sumaban frecuencias y hasta instalaban oficinas de turismo en sus estaciones.

Villa Lago Epecuén llegaría a contar con 5.000 plazas hoteleras declaradas. Al año 1985 eran alrededor de 250 establecimientos dedicados exclusivamente al turismo que en sus mejores épocas, es decir en los 70 sumaban 25.000 personas por temporada estival.

Por más de 60 años el lago continuó con su problema ancestral: la falta de agua. Ésta truncó decenas de fabulosas inversiones dejando en la ruina a sus


ANALÍA RICHMOND
Diputada Provincial
de Buenos Aires

propietarios.

Los años '50 y '60 sirvieron para el afianzamiento del destino turístico comenzado en los veinte.



Ya en los '70 y bajo la tutela del municipio se encara un proyecto ambicioso y que daría el esplendor máximo a la Villa. Se diseña y construye un complejo que constaba de una gran pileta de agua dulce a sus orillas y una serie de vestuarios, duchas y confitería a la vera del lago.

Por obras realizadas en el sistema de Lagunas Encadenadas comienza a verterse agua al lago lo que hace que se deba construir en 1978 un murallón para contener el ingreso del agua al ejido.

Así a medida que aumentaba el agua se levantaba y consolidaba el terraplén. Un 10 de noviembre de 1985 el muro de contención que poseía más de 3.50 mts de altura sucumbió y poco a poco fue sumergiendo al pueblo y su rico pasado.

Al cabo de 15 días el pueblo estaba prácticamente sumergido por más de dos metros de agua.

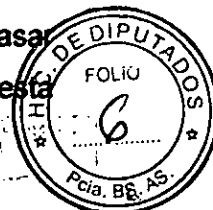
La situación se intensificó y un par de años después el pueblo tenía más de 5 metros de agua. El pico máximo ocurrió en 1993 cuando en ciertos sectores del sumergido pueblo se midieron más de 10 metros.

Mientras tanto Carhué en 1989, pasado el shock, inicia su renacimiento con dos slogan que definen nuestros anhelos: **CARHUÉ VUELVE** y **CARHUÉ, CAPITAL DE LA FÉ**

El Lago Epecuén y sus propiedades renacen nuevamente. Carhué, situada al oeste de la Provincia de Buenos Aires en la República Argentina, cuenta con una población de casi 10.000 habitantes. Es un centro turístico por excelencia, ya que se encuentra junto al Lago Epecuén, reconocido mundialmente por las propiedades de sus aguas hipermarinas. Los espacios verdes y el cuidado por el medio ambiente caracterizan a la ciudad, contando con gran cantidad de plazas y paseos para los visitantes.

ANA RICHMOND
Diputada Provincial
de Buenos Aires

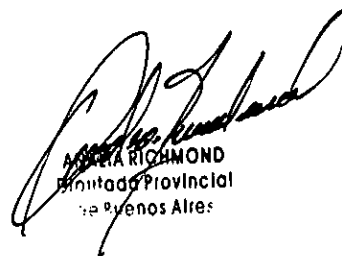
Si de turismo se trata, las playas del Lago Epecuén son especiales para pasar un día en familia y disfrutar de las propiedades del agua y fango de esta famosa salina húmeda.



Más allá de pescar y disfrutar de las propiedades termales del lago Epecuén, cargadas de sales y otros minerales, en Carhué es aconsejable conocer el patrimonio histórico y cultural. La Iglesia Nuestra Señora de los Desamparados, fundada con la ciudad en 1877, la casa de la Última Fortinera, el Teatro de la Sociedad Española, el Museo y Comandancia General Belgrano y el Cristo, creado por Salamote, son algunos de los sitios más interesantes. A 45 km hacia el oeste, cerca de límite de Buenos Aires con la Pampa, en Rivera – bastión de la colonización judía-, se conserva la segunda sinagoga más antigua del país.

Va de suyo hacer notar que debido a la importancia y los significativos beneficios económicos para la comunidad y el desarrollo turístico de la localidad, resulta ineludible y apropiada la presente declaración.

Por lo mencionado supra, solicito a mis pares de ésta Honorable Cámara me acompañen con su voto afirmativo a la presente iniciativa.



RICARDO RICHMOND
Honorable Diputado Provincial
de Buenos Aires